N E K O

FUNDADO EN 1935 POR LA CLASE 4-P DEL INSTITUTO ESCUELA

Director: CARLOS URGOITI

Redactor-jefe: FRANCISCO UTRAY

Año I-Núm. 2 ABRIL 1935 Precio: 10 cts.

BIBLIOTECA NACIONAL

EDITORIAL

Animados por el éxito obtenido en el primer número de NEKO, seguimos con el mayor entusiasmo nuestra tarea periodística en este segundo número. Damos, por tanto, muchas gracias a nuestros simpáticos lectores, que tan bien han correspondido a nuestro trabajo, y les recomendamos compren este número, pródigo en multitud de artículos interesantes, entre los que se encuentra: «Una interviú con el señor delegado de secundaria, Sr. Poggio».

LA REDACCION.

Biblioteca Nacional de España

HOMENAJE A LOPE DE VEGA

por P. G.ª ARENAL

Por la tarde del día 12 fuimos a ver, en el aula mayor del edificio de Preparatoria, la representación de "La dama boba", de Lope de Vega.

Con orden nos colocamos en nuestros sitios, y recibimos la sorpresa de un programa que no nos esperábamos. Primero, un compañero nuestro nos leyó lo que significa Lope de Vega en el teatro español.

Unos espatadanzaris vascos bailaron la espatadanza, que nos gustó mucho, admirando principalmente la agilidad de todos para mover las piernas, y especialmente del Sr. Ortubi, que lo hacía muy bien. Hicieron otras cosas, como levantar a uno de ellos en medio, etc.

Cantamos unas canciones, dirigidas por el Sr. Benedito y acompañadas al piano por la señorita Alvarez.

Por fin vino la representación del plato fuerte de la función: "La dama boba", que la representaron muy bien, salvo algunos, que se echaban a reir. Los que mejor lo hacían eran el padre de la Boba y La Dama Boba.

Felicitamos al Ateneo por el magnífico programa que nos ha dado. A todos los actores, al Sr. Alcántara y a los que han colaborado en las decoraciones.

LA BANDERA Y EL ESCUDO

por TRIAS

La bandera es la imagen de la patria. Es la gloriosa insignia que nos recuerda a todas horas que somos españoles. Es la más fiel guardadora de los recuerdos más gratos y de las mayores amarguras del pasado.

Es la misma patria que palpita en sus pliegues, que se muestra en sus colores, que nos alienta a obrar bien en provecho de todas las regiones hispanas.

Los colores de nuestra bandera están distribuídos en tres franjas horizontales de igual anchura: una central amarilla, una roja, que es la superior, y la inferior, que es morada. Es roja como la sangre de nuestras venas, como la sangre de tantos compatriotas que la han vertido en defensa de nuestra patria; amarilla como el oro, cuya pureza es vivo ejemplo del amor que debemos profesarle, y morada como se cree fué el pendón de Castilla y el de los comuneros.

El *escudo* es también una imagen de la patria.

Nuestro escudo nacional está dividido en cuatro cuarteles que representan, respectivamente, las coronas de Castilla, León, Aragón y Navarra, simbolizándose también el reino de Granada.

Encima está la corona, y a los lados se ostentan dos columnas con la incripción: "Plus Ultra", que quiere decir que hay tierras más allá del Estrecho de Gibraltar: las descubiertas y conquistadas por los españoles en los siglos XV y XVI.

Las antiguas regiones, las actuales provincias tienen sus escudos, y son cada uno de ellos el emblema que las distingue y caracteriza.

El escudo nacional es como el resumen de todos ellos, en el cual están representados.

Biblioteca Nacional de España

INTERVIU CON EL SR. POGGIO

por FRUS 35, M. MORAN y E. MARTINEZ

El Sr. Poggio se dignó recibirnos con objeto de hacerle una pequeña interviú.

Empezamos por esta pregunta:

—¿Qué le parece la iniciativa que hemos tenido de formar un periódico?

—Muy buena—nos contesta el Sr. Poggio—. Pero lo que hace falta es que prospere, que tenga vida. Si lo administráis bien, podrá salir adelante.

—¿Qué proyectos tiene respecto al Instituto?

Después de pensar un poco, el señor delegado nos responde:

—Uno de ellos es dar mucha vida al Ateneo, y otro es hacer funcionar y engrosar la Biblioteca Circulante, para que todos podáis leer toda clase de libros.

—Cuéntenos un episodio grotesco de su vida.

—No recuerdo ninguno.

—¿Qué impresión tiene del Instituto?

—Buena—nos dice el Sr. Poggio—; pero la tendré mejor si todos trabajáis con tesón.

—¿Qué deporte le gusta más?

—No practico ninguno—contesta lacónicamente el señor delegado.

—De los libros que ha leído ¿cuál le ha gustado más?

—Algunos libros de Física, muy elevados; pero sobre todo me gustó uno sobre el átomo, que vosotros no podéis comprender.

Guerra francoprusiana (1870-1871)

por ALVARO LLOPIS

La guerra francoprusiana fué declarada por el Gobierno francés el 19 de julio de 1870.

Los prusianos iban al mando de su propio rey, Guillermo I, y los franceses estaban mandados por Napoleón III.

Después de varias victorias, el ejército prusiano sitió París el 19 de septiembre de 1870. Al cabo de algún tiempo, como faltaran los víveres, se pactó un armisticio de veintiún días entre Bismarck y Favre. Pero, por fin, los franceses pidieron la paz el 8 de febrero.

Los franceses tuvieron 80.000 muertos, 370.000 prisioneros, y perdieron, además, 7.400 cañones y 109 banderas.

Los alemanes tuvieron 40.080 bajas y perdieron dos banderas.

Mediante el Tratado de Francfort (10 de mayo de 1871), Francia no podía tener más que 800.000 hombres como ejército; tendría que pagar a Alemania cinco mil millones de francos y además pasaban a poder de Alemania las provincias de Alsacia y Lorena y los fuertes de Estrasburgo y Metz.

El resultado de esta guerra fué la formación del Imperio alemán.

Biblioteca Nacional de España

CORPES

para CONSUELITO GINER

¡Malhayan los cuatro vientos!
¡Malhayan las cuatro dagas!
Manchado tienen el cuerpo
con desgarrones del alma.

Las carnes, como de almendra—,
sobre la llama tostada—.

Rosas partidas abrieron
las espuelas con sus alas.
Y las cinchas de oro y cuerda
su tibia caricia larga.

Cabalga el buen Cid Rodrigo
a Valencia en retornada.
¡Ay de la afrenta de Corpes!
con dos vainas sin espada.

FELIX UTRAY

Biblioteca Nacional de España

VELADA

por A. SANCHEZ

El miércoles 27 dió un recital de obras francesas el director del Conservatorio de Ginebra, M. Barth.

A las cinco, el profesor de guardia fué diciendo a todas las clases que fueran al aula mayor de Preparatoria, que es donde se celebró el acto.

El Sr. Poggio hizo la presentación, y en seguida M. Barth escuchó la primera ovación.

Empezó recitando unas fábulas de Lafontaine, entre las que estaban "Le corbeau et le renard", "La cigale et la fourmi" y otras, todas con gran arte.

Después contó con mucha gracia "Le petit chaperon rouge", dando distintos tonos a la voz, según el personaje que tuviera la palabra.

Luego leyó trozos de obras de autores franceses, entre ellas "L'avare", de Molière.

Al terminar escuchó tal ovación, que no tuvo más remedio que salir y recitar una poesía de propina.

A las seis menos cuarto terminó, y todos salimos encantados del buen rato que habíamos pasado, y que al mismo tiempo resultó instructivo.

LA CAZA DE LAS FOCAS

por P. G.ª ARENAL

Las focas dan al esquimal todo lo que necesita. Hay esquimales que viven sólo de las focas.

La foca no ve a una distancia de 400 metros, y para dormir sale a la superficie del hielo, al lado de su respiradero. Duerme a intervalos de treinta y cinco segundos, pues si durmiera más tiempo, el oso polar la mataría. Continuamente está dando cabezadas, para mirar a su alrededor.

El cazador tiene que ir vestido con un traje negro o gris oscuro, para confundir al animal. Puede así avanzar descuidadamente hasta 400 metros. Desde aquí tiene que procurar moverse como la foca, para que ésta se convenza de que el que se aproxima es otro animal de su misma especie.

Los esquimales suelen avanzar hasta unos cinco metros, y entonces la matan con el arpón, teniendo cuidado de agarrar al animal antes de que se escurra por la pendiente resbaladiza del respiradero. En el momento en que entra en el agua, viva o muerta, ya no es posible cogerla.

En Canadá y el norte de Alaska se cogen dos clases de focas: la foca común, que pesa 90 kilos lo más, y la foca barbada, que puede pesar 360 kilos. Esta última tiene el inconveniente de que si al clavar el arpón se hunde en el hielo, es muy difícil sacarla, por su peso.

Biblioteca Nacional de España

LA CONQUISTA DEL AIRE

APARATOS MAS PESADOS QUE EL AIRE

Viniendo a los aparatos más pesados que el aire, las tentativas a partir del siglo XVIII son innumerables. Los aparatos inventados son variadísimos; pero se pueden reunir en tres grupos fundamentales: los de "alas batientes", los "helicópteros" y los "aeroplanos".

Los primeros quieren imitar el vuelo de las aves mediante superficies planas y movibles a modo de alas.

Blanchard, en su nave aérea, dotada de velas movidas por el piloto, pudo elevarse con ayuda de un pequeño contrapeso, que corría a lo largo de un mástil.

Un siglo más tarde, Letur y Lebris probaban, con fatales resultados, sus paracaídas y pájaros volantes, y, por último, Quaternain expuso la aplicación de motores de explosión para hacer mover las alas. Esto lo consiguió Trouvé mediante un complicado mecanismo. Pero, desde fines del siglo XIX, este sistema, el sistema de las alas batientes, ha sido por completo abandonado.

El helicóptero es un aparato fundado en la fuerza de una hélice colocada horizontalmente. El primer helicóptero fué construído por los franceses Lannoy y Bienvenu, que le dotaron de dos hélices, movidas de una manera muy rudimentaria.

Vinieron después numerosas tentativas, aunque sin resultado.

Sobre estos dos aparatos, el helicóptero y el de las alas batientes, había de triunfar el aeroplano.

La palabra "aeroplano" la ideó el francés José Pline, en 1855, para una máquina nada parecida a los aeroplanos actuales.

El invento de aplicar un motor moderno para mover la hélice de los aeroplanos se debe al inglés Henson, que en 1843 construyó su colosal monoplano. Más tarde lo redujo y perfeccionó su compatriota Stringfellow.

Entre los innumerables aparatos voladores del siglo XIX merecen mencionarse los de los hermanos Du Temple.

El inglés Wenham originó los multiplanos, multiplicando los planos sustentadores.

Los que le siguen no tienen importancia, y solamente varían o perfeccionan las especies ya inventadas y probadas.

Y aunque, en conclusión, el arte de volar no había conseguido casi nada práctico al terminar el siglo XIX, la vivísima actividad y el optimismo que reinaban hacían concebir no fallidas esperanzas para la aviación de nuestro siglo.

E. MARTINEZ

EL ARCA DE NOE

PEZ, 2 -:- MADRID

Papelería y objetos de escritorio. Casa especializada en artículos para estudiantes.

Biblioteca Nacional de España

CUENTO

por M.ª TERESA FERNANDEZ

En el cuarto de baño, los ánimos estaban levantados aquella mañana. Por la noche, el jabón se había subido al baño y había lanzado un precioso discurso, según les pareció a ellos:

—¿Queréis seguir siendo esclavos de los hombres?—dijo.

—¡No!—contestaron todos.

—Pues mañana no hagáis nada de lo que tengáis que hacer.

Al día siguiente se abrió la puerta del cuarto de baño, y el señor de la casa entró a lavarse para ir a la oficina. Lo primero que abrió fué el grifo del agua caliente; pero al poner las manos debajo dió un grito, porque el agua estaba muy fría. Abrió el grifo del agua fría y salieron pedazos de jabón, estropajo, etc. Fué al baño y caía agua caliente de la fría. Pero no le importó, y cogió el jabón y empezó a frotarse las manos con él. Pero éste, cuando no se escurría, no daba espuma, y, furioso, el señor lo tiró al suelo. Entonces dijo:

—Bueno; pues me lavaré los dientes.

Cuando cogió el vaso para llenarle se le cayó el fondo a éste, y todo el agua se salía. Desesperado, cogió un cepillo y pensó que se lavaría bebiendo del grifo. Cogió la pasta y la dió en el cepillo; se enjuagó, y al empezar a frotarse se le cayeron las cerdas al cepillo. Por fin, rabioso, empezó a patadas con todo; pero no rompió nada. Entonces fué a lavarse a la cocina.

Toda la familia hizo lo mismo, y por la noche, al irse a lavar los dientes para acostarse, el señor dijo a la señora:

—Voy a mandar que traigan otro lavabo, otro baño, etc., y voy a tirar a la basura esto.

Por la noche, todos los objetos estaban muy asustados, y un cepillo dijo:

—Yo mañana trabajo.

—Y yo.

—Y yo también, porque no quiero que me tiren a la basura.

Todos trabajaron el día siguiente, y el jabón, refunfuñando, dió espuma y no se escurrió. Al ver esto, los dueños dijeron:

—¿Para qué gastarnos en otras cosas nuevas para el cuarto de baño? Ya sirven éstas.

Y nada fué a la basura, y se quedaron todos tan tranquilos como antes.

LA CASA DE LAS COLONIAS

GARCIA MORO

PUEBLA, 1 **BARCO, 12**

MADRID - Teléfono 19993

Biblioteca Nacional de España

CHISTES Y COLMOS

—¿Puedes prestarme tu perro para ir de caza mañana?

—No está en casa hoy.

—No digas eso, porque le estoy oyendo ladrar.

—Es mi mujer, que regaña a la sirvienta.

Una apuesta.

Un grupo de amigos se apuestan con un vasco llamado Celedonio, que gozaba fama de glotón, a que no se comería un cerdo.

Celedonio acepta la apuesta y juntos van a un caserío muy afamado por sus comidas, a que le guisen el cerdo.

Los amigos, al llegar al caserío, piensan que si es verdad que se come el animalito entero, lo más seguro es que estire la pata. Se presentaron ante la cocinera y la dicen que descuartice el cerdo y que lo sirva guisado de distintas maneras, y que con los menudillos le hagan unos fritos.

Le sirven a Celedonio la primera cazuela y come tranquilamente. La segunda también. A la tercera duda un poco, pero se la come. La cuarta duda más, pero se come parte y deja un poco. Los amigos le dicen por qué deja aquel poquito, y Celedonio les contesta:

—Pero hombre, ¡no traerme más entremeses, porque si no, después no podré comer el cerdo!

En el Juzgado.

Juez.—¿Es verdad que llamó idiota a este señor?

Acusado.—No recuerdo; pero ahora, al ver su cara, lo creo muy posible.

SOLUCIONES A LAS CHARADAS DEL NUMERO ANTERIOR

1.ª *Rosario.*

2.ª *Rosalía.*

3.ª *Cocinero.*

4.ª *Colchoneta.*

Primera-primera-cuarta: Parte del cuerpo de un león.

Segunda-primera: Nombre de mujer.

Segunda-segunda-tercera: Muñeco desarticulado.

El todo: Del monte.

* * *

Segunda-primera-segunda: Unidad del sistema métrico decimal.

Tercera- cuarta - primera - tercera: Instrumento de música.

Cuarta: Adverbio.

El todo: Instrumento de música.

* * *

Tercera-primera-tercera: Establecimiento de discos madrileño.

Segunda-tercera: Ave acuática.

El todo: Prenda de vestir.

(La solución en el próximo número.)

CUPÓN REGALO

"NEKO"

Núm. 1

GUARDE V. ESTE CUPON

Biblioteca Nacional de España